

Cristina Oñoro: *Las que faltaban. Una historia del mundo diferente*. Barcelona: Penguin Random House, 2022, 495 pp. ISBN: 978-84-306-2441-6.

El 30 de mayo de 2019 el *Huffington Post* publicaba en su página web un artículo con el título “Doce camisetas feministas que querrás tener en tu armario”. Las doce camisetas con lemas feministas de distintas firmas que recogía el artículo confirmaban algo que intuíamos desde las históricas manifestaciones masivas del 8 de marzo de 2018: el feminismo estaba de moda, había pasado a ser un aspecto central del debate social en España. Un año antes, en 2017, *El País* había publicado un artículo en su sección de moda debatiendo si las camisetas feministas que estaban haciendo sus primeras apariciones eran algo realmente revolucionario o si se trataba de un mecanismo más de la industria textil para incrementar sus ventas (Ferrerro 2017). Ya se trate de un arma revolucionaria o de un ejemplo más de cómo el capitalismo es capaz de apropiarse de cualquier movimiento para sacar rédito económico, la entrada de las camisetas feministas en muchos armarios —puede que tú, lectora, tengas una, o que, incluso, la lleves puesta ahora mismo— nos sirve para contextualizar el nacimiento de *Las que faltaban. Una historia del mundo diferente*, publicado a principios de 2022. El volumen, que ha visto la luz cinco años después de la llegada de las primeras camisetas feministas y de su consecuente debate, y cuatro años después de las manifestaciones históricas del 2018, es fruto del frenesí causado por el estallido del feminismo en España.

Las que faltaban. Una historia del mundo diferente es la camiseta que todas queremos tener en la mesita de noche, en el bolso en la playa, en el sofá para acompañarnos en las tardes del verano de 2022. No obstante, no se trata meramente de una lectura a la moda; no es este un libro cuyo valor radica en haber sido publicado en el momento adecuado en el lugar oportuno, cuando el feminismo gana en España y en occidente, en general, más seguidoras y aliados. Se trata de una lectura que va más allá del frenesí de este estallido —por no llamarlo *ola*— del feminismo. Su escritura durante la pandemia del COVID-19 ha dejado huella en sus páginas, las cuales están empapadas de una reflexión sosegada que nos invita a reflexionar con calma sobre su contenido y forma. *Las que faltaban. Una historia del mundo diferente* encierra dos sentimientos: por un lado, la exaltación, la alegría de visitar la historia a través de las olvidadas en los libros de historia, el repaso y la reivindicación de las que faltaban; por otro, el análisis crítico y audaz de las mujeres que ha elegido Oñoro para narrar esta historia del mundo diferente.

Dejemos las camisetas a un lado y pongámonos ahora las gafas violetas para examinar el volumen, gafas que la propia Oñoro seguro ha llevado durante todo su proceso de investigación y escritura. Como en otras narrativas de carácter histórico, nuestra mirada crítica se dirige al abrir el libro para examinar el tipo de secuenciación escogida y la elección de los personajes históricos a reseñar. Oñoro se decanta por una organización cronológica clásica para dar cuenta de figuras ilustres femeninas a lo largo de la historia, cubriendo con ellas muchos siglos. Las narrativas individuales de cada protagonista se contextualizan de forma exhaustiva en su época, de forma que su lectura individual resulta ya significativa, con lo que el volumen, si bien está diseñado para ser leído en su totalidad, resulta también un estupendo manual de consulta para saber más sobre mujeres históricas específicas. Realizamos así un viaje cronológico en el que comenzamos buscando a Denny —de madre neandertal y padre denisovano, dos especies anteriores al *Homo sapiens*—, en el año 90 000 a. C., y alcanzamos el siglo XXI, con Malala Yousafzai, para soñar así juntas con las mujeres que vendrán, las que estamos criando y educando en la actualidad y que se sientan con nosotras en el sofá a ver *Frozen*, como la hija de la propia Oñoro, según ella misma cuenta en el libro, y las que llegarán en el futuro.

¿Quiénes son las que faltaban? Si los libros de texto realizan sus elecciones, tomadas muchas veces como esa verdad histórica inamovible que criticaba Foucault, Oñoro realiza las suyas propias, elecciones que la autora reconoce como fruto de “una selección personal” (p. 25), apuntando además que corresponde a sus lectoras completar la lista con “los nombres que faltan aún en este tapiz” (p. 25) en el que teje su narrativa. Por supuesto, las ausentes entre *las que faltaban* son muchas: Clara Campoamor, María Montessori, Frida Kahlo... Cada una de nosotras habríamos elaborado el índice de este libro de forma distinta. Oñoro elige a la prehistórica Denny, a Agnódice de la Antigua Grecia, a Cleopatra..., para hablar del poder en Egipto y de la reinención del personaje a manos de Shakespeare, a Juana de Arco, como representante de la Edad Media europea, a Malinche, para hablar de su papel fundamental como intérprete en la llegada de los españoles a América, a la pintora Sofonisba Anguissola, como ejemplo de mujer artista admirada por otros pintores cuyo nombre más ha resonado en los libros de historia del arte, a Wollstonecraft y Austen, como representantes del feminismo británico del siglo XVIII, a Curie y Kent, para ilustrar la vida y obra de mujeres altamente influyentes en la ciencia y política de los siglos XIX y XX, a Simone Weil y Rosa Parks, para introducir el papel de la mujer y la lucha feminista y racial en el siglo XX..., hasta cerrar con Malala Yousafzai. La selección (decolonial, racializada e incluso con menciones a la transexualidad o, al menos, a la posibilidad de la disidencia de género, en algunos casos) responde a las preocupaciones del feminismo contemporáneo.

No es en la individualidad de las historias de las protagonistas donde radica el que, a mi parecer, es uno de los puntos más atractivos del libro, sino en la voz que atraviesa todas las narraciones y que, a modo de hilo de hilvanar, da forma al conjunto. Oñoro nos habla de manera directa desde las páginas, examinando

la vida de sus protagonistas de forma ingeniosa, curiosa, divertida y sagaz, salpicando las narraciones de anacronismos —como las numerosas referencias al movimiento *Me too*—, de bromas y humor que acercan estas historias del pasado a nuestro presente, haciéndonos visitar la historia desde un lugar subjetivo y de crítica consciente. Pese a no aparecer en el índice y no contar, paradójicamente, con un capítulo propio, Virginia Woolf es otra de las protagonistas del libro, pues Oñoro se vale de constantes referencias a ella a lo largo de los capítulos. De hecho, la mención de otras muchas mujeres en las distintas narraciones evidencia la voluntad de la autora de hacer ver que todas formamos parte del mismo entramado, del mismo bordado, y que los avances de unas sirven de empuje para las otras. Oñoro hace dialogar a sus protagonistas y otras mujeres a través de sus páginas, proponiendo una conversación transhistórica que evidencia y celebra nuestra interdependencia. Nuestras historias se construyen solo parándonos a hombros de gigantas. Y no solo las gigantas son importantes: los cuidados y los actos de servicio ocupan un lugar reseñable en la narrativa, que no descuida señalar quién cuidó o acompañó a quien para que pudiese progresar, haciendo del éxito de estas mujeres una empresa compartida que nos hace reflexionar sobre nuestros propios esfuerzos y formas de convivencia en el siglo XXI.

Las que faltaban. Una historia del mundo diferente ilustra que el feminismo no es una moda ni el lema de una camiseta serigrafiada producida en serie, sino que, utilizando la metáfora que la propia autora emplea a lo largo de su obra y que ha servido para diseñar la bellísima portada del libro, el feminismo es un bordado que hacemos entre todas, elaborado con nuestras propias manos, con nuestras puntadas e, incluso, yendo aún más lejos, un bordado que debemos tatuar en nuestra piel para guiar a través de él nuestro paso por el mundo. Si bien las gafas violeta pueden perderse, quedarse arrumbadas en un cajón u olvidadas por descuido antes de salir de casa, el tatuaje que nos propone Oñoro nos recuerda que es imprescindible pasar lista en nuestros libros y ver quiénes son las que faltan para poder visitar nuestra historia y construir no ya una visión del mundo diferente, sino un mundo diferente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ferrero, C. (7 de marzo de 2017). La moda de las camisetas feministas, ¿a favor o en contra? *S Moda. El País*. <https://smoda.elpais.com/moda/actualidad/la-moda-de-las-camisetas-feministas-a-favor-o-en-contra/>
- Redacción El HuffPost. (30 de mayo de 2019). Doce camisetas feministas que querrás tener en tu armario. *Huffpost*. https://www.huffingtonpost.es/entry/camisetas-feministas-que-querras-tener-en-tu-armario_es_5cefb631e4b00cfa1966b865

Isabel Guerrero Llorente
 UNED, Instituto del Teatro de Madrid
 iguerrero@flog.uned.es
 ORCID: 0000-0003-2924-2970